

Administración de Asuntos Federales de Puerto Rico

Mensaje de Juan E. Hernández Mayoral  
Director

**“XI Cumbre Nacional de Legisladores Estatales Hispanos”  
Orlando, FL**

Viernes 15 de noviembre de 2013

Buenos días. Es un honor estar aquí hoy en representación del Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, Alejandro García Padilla, precisamente, cuando celebramos 500 años del descubrimiento del hermoso estado de la Florida por el Primer Gobernador de Puerto Rico, Don Juan Ponce de León.

Gracias a todos los participantes de la “XI Cumbre Nacional del Caucus Hispano de Legisladores Estatales”, y gracias por la oportunidad que me dan de dirigirme a ustedes.

A medida que el peso del voto hispano aumenta tanto a nivel estatal como federal, cumbres como esta cobran mayor importancia, toda vez que hacen que evolucionen las políticas panhispánicas.

Esa política panhispánica es una meta alcanzable. Y es que, aunque los hispanos están organizados primariamente alrededor de sus orígenes nacionales –así como alrededor de su ciudad, condado o estado de residencia- estos sí comparten intereses comunes, entre ellos, la reforma migratoria, cuidados de salud, empleos, educación y vivienda.

Tanto los puertorriqueños, los México americanos, los cubano americanos, los dominicanos y los salvadoreños, entre otros grupos hispanos, comparten una historia de discriminación étnica y racial por lo que todos merecen una oportunidad justa de lograr el “sueño americano”.

El Gobernador García Padilla cree que los puertorriqueños en los Estados Unidos deben sumarse a este esfuerzo de unidad entre los grupos hispanos. Por esa razón, nuestra Administración estimula a sus ciudadanos en Norte América a registrarse y votar en elecciones municipales, estatales y federales.

Nuestra emigración hacia los Estados Unidos ha aumentado durante la pasada década como no se había visto desde los años '50. Al menos medio millón emigraron entre el 2000 y 2010 solamente.

Los puertorriqueños representan casi el 10 por ciento de todos los hispanos en los Estado Unidos, y somos el segundo grupo latino más grande, después de los mexicanos.

Esta vez, Florida es el epicentro de la emigración de los puertorriqueños, un cambio significativo de lo que fue antes, cuando el destino principal fue Nueva York, a mediados del Siglo 20.

La población puertorriqueña en la Florida se ha duplicado en la pasada década, y ya se está acercando al millón de personas. Somos el segundo grupo latino más grande en esa región, después de los cubanos. Y ya es casi un hecho que los boricuas en ese estado pronto sobrepasarán en número a los de Nueva York.

En ninguna otra región de este gran estado, la emigración de puertorriqueños se ha sentido tan fuerte como en el centro de la Florida. Los puertorriqueños representan poco más de la mitad de la población hispana en el área metropolitana de Orlando-Kissimmee, y somos alrededor del 10 por ciento de todos los residentes de la Florida central.

Es por ello que recientemente reabrimos la oficina regional de la Administración de Asuntos Federales de Puerto Rico en esa región, oficina que nunca debió haber cerrado.

Como vemos, no es coincidencia que esta cumbre del Caucus Hispano de Legisladores Estatales se celebre aquí en Orlando. La influencia hispana y puertorriqueña es que cada vez mayor en esta área.

Consciente de lo anterior, la Administración García Padilla estimula a los puertorriqueños, particularmente los de la Florida Central, a involucrarse en la vida cívica y política de los Estados Unidos.

Y ya que hablamos de inmigración, es meritorio destacar que Puerto Rico ha tomado la delantera en tratar a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes con la dignidad que se merecen. Es por eso que el Gobernador García Padilla recientemente firmó una ley que permite a las personas indocumentadas obtener su licencia de conducir. También, firmó dos Órdenes Ejecutivas que prohíben a las escuelas y hospitales inquirir a las personas sobre su estatus migratorio.

El Gobernador cree que ahora le toca al Congreso de los Estados Unidos hacer su parte y aprobar un proyecto de Reforma Migratoria comprensiva con miras hacia la ciudadanía, que asegure las fronteras –incluyendo la del Caribe- y que finalmente lleve a once millones de seres humanos desde las sombras hacia la luz.

Por otro lado, esta cumbre es particularmente importante porque durante la misma ustedes tendrán ante sí la enorme encomienda de elegir a su nueva directiva. Y es necesario que éstos conozcan a fondo y estén comprometidos con los postulados y propósitos del Caucus Hispano.

Como miembro y participante activo del caucus durante los ocho años que me honré en ser senador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, estoy consciente de la encomiable labor que realiza esta organización en beneficio de la creciente comunidad hispana en los Estados Unidos.

Entre los muchos asuntos que atiende el caucus, y que son de particular preocupación para los hispanos, se destacan: inmigración, salud, educación y vivienda.

Pero no solo eso, sino que el también provee un foro de intercambio de información, “member networking” y adiestramientos sobre liderato.

Y de esto último, este servidor puede hablar porque siempre que tuve la oportunidad de participar de las actividades del caucus, recibía gran cantidad de nueva información sobre distintos temas que luego incorporaba a la extensa legislación que presenté durante mis años como senador.

De otra parte, aunque ya no soy miembro del caucus, no me he desvinculado totalmente de la encomiable labor que éste realiza, no solo porque creo en sus propósitos sino porque como Director de la Administración de Asuntos Federales de Puerto Rico desde enero, tengo que lidiar con asuntos federales que afectan las vidas diarias de los puertorriqueños.

Y es pertinente señalar que los retos que como hispanos enfrentamos no han sido ajenos a Puerto Rico. Las dificultades económicas que experimentan muchas jurisdicciones de los Estados Unidos también la ha vivido Puerto Rico.

No obstante, de la misma manera que muchos de ustedes han provisto las herramientas para solventar los problemas que enfrentan sus representados, el Gobierno de Puerto Rico también ha hecho lo propio tomando las decisiones necesarias para enfrentar los retos fiscales a los cuales nos hemos enfrentado.

Así, se han creado nuevos empleos, reformamos nuestro sistema de pensiones y tomamos pasos significativos para balancear nuestro presupuesto y para convertir nuestras corporaciones públicas en entidades auto-suficientes.

Sin embargo, queda mucho trecho por delante. Por eso, como jurisdicción hispana, hemos comparecido ante esta cumbre para compartir nuestra experiencia, los logros que hemos alcanzado y para propiciar el intercambio de ideas que nos permita seguir avanzando hasta lograr el crecimiento económico sostenido que todos merecemos.

Habiendo dicho lo anterior, no me queda más que, a nombre del Gobernador del Estado Libre Asociado y del mío propio, agradecerles por la oportunidad de permitirnos expresarnos hoy, y desearles que sigan “reforzando la voz de la América hispana”.

Muchas gracias